

CARO, POETA MISTICO

Don Miguel Antonio Caro escribió, en verso endecasílabo español, el soneto "*Mi Ofrenda*", que vertió luego al francés en verso alejandrino. En este mismo metro tradujo Jesús Estrada Monsalve, en lengua española, el texto francés del señor Caro.

Se trata, por tanto, de tres fases de un mismo poema, verdadera joya de nuestro parnaso que coloca a su autor, por la belleza del motivo, hondamente teológico, que lo inspira, y el vigor del estro poético, en las más altas y puras regiones de la poesía mística colombiana.

La publicación que hoy hacemos puede considerarse como una primicia literaria, pues tanto los sonetos del señor Caro (original y versión de él mismo) como la traducción de Estrada Monsalve son poco conocidos.

MI OFRENDA

*Dulcísimo Jesús! Si la inocencia
No sólo mereció tus bendiciones,
Si admites a tus grandes galardones
Los frutos de la austera penitencia!
Si Tú, por un milagro de clemencia,
A par de voluntarias privaciones
Recibes el dolor que al alma impones
Cuando humilde se inclina a tu sentencia.
Si Tú nuestras miserias y pesares
Enalteces así por tu preciosa
Sangre, y premio glorioso les destinas,
Llevaré confiado a tus altares,
No de estéril laurel ni muelle rosa,
Esta corona, que ceñí, de espinas.*

MIGUEL ANTONIO CARO

MON OFFRANDE

*Seigneur, si ce n'est pas la fleur de l'innocence
La seule qui vous plait de nos oblations,
Si Vous au coeur qui pleure accordez vos pardons
Et la gloire éternelle aux fruits de pénitence.*

*Puis, si par un miracle, un excès de clemence,
Vous acceptez auprès de volontaires dons,
La fatigue, le mal, tout ce que nous souffrons,
Pourvu que l'âme adore, ô Dieu!, votre sentence.*

*Si l'humaine douleur, les misères d'ici
Peuvent mériter bien, et devenir aussi,
Par votre sang divin, des souffrances divines,*

*Je ne porterai pas, qu'importe?, à votre autel
La rose ou le laurier, stériles pour le ciel;
Mais j'y déposerai ma couronne d'épines.*

MIGUEL ANTONIO CARO

MI OFRENDA

(Versión del texto francés del señor Caro)

Al R. P. Jaime Vélez Correa, S. J.

*Oh Señor!, si no ha sido sola flor a tu mano
la inocencia del alma que tus dones implora;
si también le dispensas tu perdón al que llora;
si tu gloria conformas al sufrimiento humano.*

*Si el dolor de los hombres para Tí no fue vano,
que tu Amor, como fruto de expiación, lo valora
cuando hacemos tu santa voluntad salvadora
y acatamos, humildes, tu poder soberano.*

*Si la humana amargura, si la humana tristeza,
merecer de Tí pueden por tu augusta largueza
y tornarse, por obra de tu sangre, divinas,*

*ni el laurel más radiante, ni la rosa más clara,
para el cielo infecundos, dejaré sobre el ara,
y en tu altar solo rindo mi corona de espinas.*

JESUS ESTRADA MONSALVE